

Las armas nacionales obtienen en Vizcaya una gran victoria

25 DE JULIO DE 1936

CUANDO CORDOBA TENIA CERCA A LOS ROJOS

Romance en prosa del 2.º Escuadrón de Regulares de Ceuta

El Capitán Sanjuán. ¡Dos barcos de guerra rendidos al Escuadrón! La ruta sin par. "Todos menos uno, hemos sido heridos," La muerte de Modesto García

Aquellos días inolvidables

25 de Julio de 1936. Días en Córdoba de ansiedad. Ansiedad amasada con patriotismo, que entre sus hervientes vivas a España, y entre su entusiasmo fervoroso, veía a Córdoba cercada de enemigos. Un anillo de hierro apretaban los rojos al rededor de la capital. Poco más allá de Alcolea, la horda. Y horda a dos kilómetros de la Venta de Cuevas. Y en el kilómetro 2 de la carretera de Cerro Muriano. Y mucho más acá del Lagar de la Cruz. Aún vibraba en el aire el gesto épico de Cascajo, y andaban los corceles llenos de coraje, y los labios llenos de gritos. Pero todavía eran peligrosos los puestos de guardia en el Camposanto de los Mártires y en La Viñuela y en las proximidades del Brillante. Y Córdoba—donde el patriotismo encendió una lumbre inextinguible—se sentía presionada y rodeada por el cinturón. A todo esto, llegaban noticias de columnas de mineros que salían de Peñarroya y de León y de Linares con rumbo a Córdoba. Y Córdoba, en tanto escribía una brillante página heroica, con su Coronel; su centenar de artilleros y un puñado de guardias civiles y de Asalto, más un grupo de cordobeses que desde el primer momento empuñaron el fusil. Poca fuerza y mucho enemigo alrededor, en aquellos días llenos de patriotismo, de angustia, de esperanza. ¡Días inolvidables!

que agradecemos en lo que vale y una modestia que tenemos que vencer casi con un ataque a la bayoneta, empezamos: —¿Qué día desembarcaron en España? —El 19 de Julio llegamos a Cádiz a bordo del «Churruga». Por cierto que apenas nos dejó en tierra, se sublevó la marinería. —¿Y luego? —Del puerto al Gobierno Civil, que tomamos a la fuerza, así como el Ayuntamiento y la Casa del Pueblo. En tanto una sección al mando del teniente García Santos ocupó Verger. Después, todos marchamos a la Carraca, que se había sublevado allí rendimos y nos apoderamos de «Cánovas» y del «Lauria».

Romance de mar y tierra. Un escuadrón de Caballería hace rendirse a dos barcos de guerra

¡Un escuadrón de Caballería haciendo que se rindan dos barcos de guerra! Esto parecería una broma original si no fuera tan exacto. Rogamos al capitán Sanjuán que nos refiera con pormenores el fantástico episodio. —Verá usted. A cien metros de los diques de la Carraca se encontraban el «Lauria» y el «Cánovas» haciendo un fuego horroroso. Tiraban con fusil y cañones de salvos. Nosotros llegamos el día 23 de madrugada y comenzamos a disparar contra ellos. Por cierto que vimos arder la tolda de la «Lauria». Entonces los marinos del «Lauria» se pasaron al «Cánovas» y vivieron a hacernos un intenso fuego de cañón. Nosotros les disparábamos parapetados tras los montones de carbón del arsenal. Hasta que a fuerza de tiros logramos que se retirasen de la cubierta y se refugiaron en el interior. A las ocho de la mañana apareció una bandera blanca en el barco. Se suspendió el fuego y se entregaron. Eso es todo—dice modestamente—. Por este episodio está propuesto el escuadrón para la Medalla Militar.

La ruta maravillosa

—Magnífico. Ahora, hágame una descripción cinematográfica del recorrido triunfal del glorioso escuadrón. —Tome usted nota. El 25 de Julio, desde Cádiz a Córdoba. A Villafranca el 26 Luego, el 28, a Baena, y después a Las Cumbres. El 5 de Agosto a Castro del Río. El 11 a Cañete. El 12 ocupamos Fuentes Piedra, Molina, Humilladero y Antequera. A continuación tomamos Bobadilla, Archidona, Loja, Cartajal, y enseguida vuelta a Córdoba. En

tonces ocupamos Cerro Muriano. A las órdenes de Buruaga, tomamos El Vacar.

—¿Allí le hirieron, verdad? El capitán se ha saltado modestamente el lance de El Vacar, en donde fué herido, portándose como un valiente.

—Sí; me hirieron. Y al teniente Aguilar. Pero sigamos. Ocupamos Villaharta, Espiel, Belmez, Peñarroya. Después tomamos Albendin, Valenzuela, Villa del Río, Cañete, Lopera y Porcuna. Más tarde fuimos a Loja y se ocupó Añama, a las órdenes de Baturo. Por último, Villanueva del Duque y Alcaracejos.

Termina el capitán Sanjuán el índice de la gloriosa ruta del Escuadrón. Sin apenas darle importancia. Desmaltizándose y elogiando cariñosamente a sus compañeros. Es admirable la sincera sencillez de este muchacho, auténtico héroe de España y gala y orgullo de la Caballería mora. El gran amigo Manolo Montijano, entusiasta de la Caballería y admirador de los Escuadrones de Regulares, escucha entusiasmado el relato del capitán.

Oficiales del Escuadrón. Todos heridos, menos uno

—¿Nombres de los oficiales que desembarcaron con el Escuadrón? —Sí. Capitán Sanjuán Muriel; tenientes Diego Aguilar, José Cárdenas, Carlos García Santos, y kaid Salem Ben Ali. A nosotros logró pasarse el pobre y heroico Villarrubia, muerto en Villanueva del Duque. También agregaron al alférez López Huerdo y alférezes Mompert y Mérida.

—¿Heridos? —Todos, menos el teniente García Santos.

—¿Algún combate interesante? Sanjuán guarda silencio unos minutos. —Recuerdo el terrible contraataque de Lopera por la carretera de Arjona, sostenido contra dos Batallones de Internacionales. El Escuadrón se portó bien. Desde luego, los jefes pidieron para el Escuadrón la Cruz Laureada de San Fernando. Por cierto que de Lopera y Porcuna, mi Escuadrón formó grupo con el tercer Escuadrón de Melilla, mandando el grupo el heroico comandante Letona, bravo entre los bravos y dos veces herido.

Muerte de Modesto García

Ahora surge un episodio interesante por tratarse de un siniestro personaje muy conocido en Córdoba: Modesto García Almansa. Un episodio desconocido hasta ahora, y que arroja nueva luz sobre la muerte del fatídico personaje. Como se sabe, Modesto García

murió en Porcuna, donde sesenta hombres del Escuadrón contentaban a unos trescientos rojos. En esto llegó un hombre vestido de paisano y acercándose a su grupo de bandoleros les dice:

—Vamos por ellos. Son pocos. Esto fué oído por el teniente Villarrubia, quien echándose el mosquetón a la cara disparó, tirando al suelo al que así hablaba, que después se comprobó que era el tal Modesto García, quien encontró la muerte merecida y justiciera.

Terminó su relato. Con el gesto de un hombre que no le da importancia a su enorme labor personal, para proyectar toda la gloria sobre el invicto Escuadrón. Estrechamos la mano del valiente y nos despedimos admirados de la labor de gigantes desarrollada por esos oficiales y esos moros, orgullo de España y orgullo del Arma de Caballería.

Por cierto, que se nos olvidaba un detalle. Y es la magnífica labor del alférez médico del Grupo de Escudrones de Ceuta núm. 3, don Abelardo Domínguez Alamo, de brillantísima actuación, llena de abnegación profesional y de amar a España. En Villanueva del Duque hizo verdaderas proezas, curando heridos en la línea de fuego, y retirándose entre el tablero de ametralladoras y desviándose por arrancar a sus moros de las garras de la muerte. Nada más justo que una merecidísima recompensa a este muchacho, que tan bien supo jugar su vida por la Patria y defender afanosamente las de los demás.

25 de Julio

25 de Julio de 1936. Día de Santiago de España, patrón de la Caballería. Córdoba respiró fuerte ese día. El sol caliente y pegajoso alumbró como una antorcha triunfal la entrada en Córdoba del 2.º Escuadrón de Regulares de Ceuta. Los primeros Regulares que llegaron a Córdoba. Palmas, vitores, entusiasmo. El espíritu en alto y las manos hinchadas de aplaudir. Y esos moros admirables, después de rendir dos barcos de guerra en Cádiz, engancharon a su guión de guerra la grimpola roja de los barcos, llegaron a Córdoba con sus gritos, sus gayos uniformes, su entusiasmo y su denuedo. ¡Honra a los moros valientes! ¡Honra al Escuadrón de Regulares de Ceuta!

Y así queremos que este reportaje vaya a clavarse en el estandarte de esos moros hermanos. Como una ofrenda a su valor, afilado en cien combates. Recibalo el glorioso Escuadrón como una ofrenda del periodista, que, por ser tan de justicia, es la ofrenda de Córdoba entera.

Antonio DE LA ROSA

FRANCO EL JUSTICIERO

“Ejercer la Justicia es la más augusta misión del Jefe del Estado,”

Pieno de emoción, escribo estas líneas sintiéndome orgulloso de ser español y de ser un soldado que está a las órdenes de Franco.

He tenido el alto honor de presenciar el solemne acto del ejercicio de la Justicia por el Jefe del Estado.

El Asesor jurídico daba cuenta detallada de cada caso que se presentaba al fallo Supremo. Ni en su ademán, ni en su voz, ni en su mirada, daba a entender aquel digno hombre, al que acompañan todos los buenos sentimientos, cual era su opinión o su criterio, reservando puramente para el Jefe la augusta misión de juzgar por sí mismo.

El general, a pesar de la inmensa complejidad de los problemas que en cada momento tiene que resolver de la guerra y del Estado, escuchaba, atento e inmóvil, el relato de cada sentencia.

Después de una brevísimas meditación, dictaba su fallo. Yo contenía mi respiración y después de escuchar el fallo del Jefe, nuestras miradas se cruzaban y ni una sola vez la mía dió pruebas de duda: lo que mi conciencia había fallado era idénticamente lo mismo que el fallo del Jefe.

Dos veces al cruzarse nuestras miradas, los ojos estaban empañados y no era porque el fallo hubiera sido terrible, sino porque la magnanimidad del corazón de Franco se había antepuesto en aras de una Justicia tranquila y sin odios había conmutado.

tado la pena, apartando de su mente cuanto pudiera en aquel caso separarle de la vía de la más serena Justicia.

En todas cuantas causas, y eran muchas, que los Tribunales proponían la minoración de la pena, todas las aprobó. En aquellas en que el fallo fué a condena definitiva aprobando la sentencia dictada por el Tribunal, las pruebas aportadas habían sido tan plenas y tan horrendo los crímenes contra la Patria y contra los semejantes, que no había camino posible de clemencia, atendiendo a los altos deberes de la delictiva de la misma existencia de la Patria y de la defensa de la vida y del honor de los ciudadanos pacíficos. En los demás casos imperó la generosidad.

Nadie, ninguno que no haya cometido crimen, y el crimen haya sido probado plenamente en los autos y en el juicio, ha sido condenado. Ante la menor duda, la pena se ha conmutado o se ha mandado en consulta al Alto Tribunal Militar.

Al terminar aquellas dos horas tan intensas de mi vida, me permití con todo el respeto que guardo al Jefe del Estado, decirle: «Mi General, perdón por mi atrevimiento, pero como español y como soldado he de manifestarle mi admiración al contemplar como administras la Justicia y como se manifiesta tu corazón tan generoso, tan cristiano y tan español.»

José Millán Astray

La actuación de los porteros madrileños

Delatan a todas las personas que simpatizan con los nacionales, los cuales son juzgados por los tribunales criminales

MADRID.—Los porteros que se han distinguido en toda la guerra como confidentes de las izquierdas, han recibido órdenes de la F. A. I. y de la U. G. T., en cuyas órdenes se les comunica que acenitan la vigilancia entre los vecinos de las casas. Los porteros, cumpliendo estas acuosas disposiciones, han denunciado a muchas personas por ser simpatizantes con las fuerzas del Generalísimo y otras por simples sospechas.

Estos detenidos están siendo juzgados por los tribunales populares, los cuales ha condenado a muerte a casi la totalidad de los detenidos.

Sentida defunción

Doña Luisa Cañete

Ha fallecido la distinguida señora doña Luisa Cañete, viuda de Rosales, madre política del comandante don Gonzalo Rodríguez de Austria y tía política del capitán de Infantería don Laureano Fernández Martos. Los funerales que se celebraron ayer en San Nicolás se vieron concurrir a multitud de la simpatía que gozaba la finada.

A toda su familia, especialmente a su hijo el doctor don Francisco Rosales, enviamos nuestro más sincero pésame.

Corrida de toros en Sevilla

Gran corrida de toros en Sevilla a beneficio de la Asistencia al Frente y necesidades de la capital de España.

Se despachan localidades para esta magnífica corrida en la Sección Femenina de Falange Española de las J. O. N. S. calle Sevilla, sin número, de cuatro a siete de la tarde. ¡ARRIBA ESPAÑA!

«Buenas noches, señores»

Otra vez ha dicho el Hijo Maldito de Córdoba—hasta en Crimea saben que se trata de Antonio Jaén—que vendrá a nuestra capital a tomar café. Esta vez ha designado como fecha para saborear el rico moka la del 14 del actual, aniversario de la repugnante república.

Ya nos tiene «mosca», el Hijo Maldito. No parece sino que no ha tomado café desde que vendió a su Patria. Y desde luego, ya podía variar el disco del café. Ya es mucho café de camelo. Podría decir, por variar, que pensaba venir a tomar leche, por ejemplo. O chocolate con tostiada. O granizada de fresca. O cualquier otra cosa por el estilo.

Que venga; que venga. Tendremos mucho gusto en obsequiarle a un doble de café. Siempre que moje en él, las cuentas amañadas del Colegio de la Asunción. O las cartas de adulación a la Marquesa del Mérito. O cierta acusación privada que se comprometió a retirar, siempre que se le entregasen tres mil pesetas.

Que venga; que venga. ¡Camarero! Lo que tome el Hijo Maldito, lo pago yo. Cuidado con cobrarle.—DICK.

Diálogo entre el héroe y el periodista

Regulares de Ceuta 2.º Escuadrón. He ahí las primeras fuerzas que entraron en Córdoba, en aquellos días de pasión. Regulares heroicos, valientes abnegados, que escribieron una epopeya mora con sus espuelas en las arenas playeras de Cádiz y en la campaña y en la serranía cordobesa. Ahí están escritas sus hazañas. Con bravura, con fe y con sangre. Ahí están escritas y no hay quien las borre.

Este reportaje va derecho a clavarse en el estandarte de esos moros del segundo Escuadrón de Ceuta. Como una ofrenda a su valor afilado en cien combates. Recibalo el glorioso Escuadrón como un regalo modesto, pero que fluye sincero de la pluma de un periodista que siguió paso a paso el bordado de sus hazañas en este almohadón andaluz que es la Sierra y el llano de Córdoba la Sultana.

Estamos frente al capitán Sanjuán Muriel, que manda el Escuadrón. Alto, enjuto. En su cara pálida hay siempre una sonrisa como una fina raya de lápiz. Con un acogimiento

Interesantes declaraciones del Generalísimo Franco a unos corresponsales extranjeros

Madrid será una victoria más en la serie de triunfos logrados por nuestro Ejército

El nuevo Gobierno español tendrá características especiales

SALAMANCA.—Ante corresponsales extranjeros, el Jefe del Estado español Generalísimo Franco, declaró que sobre Madrid se tenían adoptados todos los procedimientos a seguir y que esta acción será un nuevo triunfo que añadir a la interminable lista de victorias conseguidas por el glorioso Ejército español. Los periodistas extranjeros preguntaron al Generalísimo por qué se había dejado en Madrid una salida a los rojos, y el Jefe del Estado contestó: «La defensa de Madrid, es uno de los muchos errores que han sufrido los dirigentes rojos. Por razones estratégicas y humanitarias se ha dejado esa brecha. Sobre todo porque la mayoría de la población está en Madrid a viva fuerza, ya que los rojos no los dejan salir. Se dejó esa vía también por no querer destruir la capital, y para que salieran los rojos que luchando en tiempo abierto llevan todas las de perder. En cuanto a las promesas hechas

a Italia y Alemania, según dicen los rojos, no se ha hecho a estas dos naciones promesas ni ofrecimientos de ninguna clase, ya que ambas naciones están interesadas en alto grado en la guerra que actualmente se libra en España.

Interrogado el Generalísimo si se implantaría una Monarquía alfonsina o carlista, dijo que tanto Renovación como los Requetés, que con tanto tesón luchan en estos momentos, prestaron desde el primer día su adhesión a las fuerzas libertadoras, pero sin poner condiciones. El nuevo Gobierno Nacional que se crea no será a estilo de Portugal, Alemania e Italia ya que tendrá muchas características especiales.

Dijo el Generalísimo que a pesar de lo que se dice por el extranjero, la guerra que se sostiene en España es una lucha entre el bien y el mal, y contra los demagogos que se decían protectores del pueblo. Esta guerra—terminó el Generalísimo

Había cometido numerosos crímenes en Guadalajara y ahora estaba de espía en Zaragoza

ZARAGOZA.—Hace unos días llegó a esta capital un estudiante aragonés que había estado en Guadalajara en poder de los rojos y que ha-

había podido huir cuando iba a ser fusilado. En la capital aragonesa vió un individuo extranjero que había estado de guardián de él en Guadalajara y que había sido el causante de la muerte de muchas personas de derechas en aquella población. Dicho extranjero fué detenido y entre sus bolsillos se encontraron documentos que prueban estaba en Zaragoza como espía.

Los masones de la pantalla se quitan la careta

Los artistas de cine comunistas quieren ayudar a los rojos. Entre ellos figura Charlot

SALAMANCA.—Noticias de Hollywood, dan cuenta de haberse celebrado en la Meca del Cinematografía un acto organizado por los comunistas y en el que tomaron par-

Detención de un extranjero

En dicha reunión se trató de los medios que se adoptarían para enviar ayudas en metálico y en especies (no sabemos si también tratarán de hacerlo en arma) a los rojos españoles. Entre los artistas cinematográficos que figuraban en la reunión y que también usó de la palabra Charlie Chaplin «Charlot».

Aunque es que la España nacional sepa dónde están sus enemigos, que se quiten las caretas todos los masones, para saber con qué moneda hay que pagarles.

